

EXCELSIOR

Julio 18-927

OBREGON DECLARA QUE NO HAY UNIDAD ENTRE GOMEZ Y LA REACCION

Excelsior 2
El ex Presidente Llegó Ayer a Guadalajara Donde se le Hizo una Gran Manifestación por sus Partidarios

Exclusivo para EXCELSIOR.

GUADALAJARA, Jal., julio 17.—El discurso pronunciado por el general Obregón durante el banquete que se le ofreció hoy en el sitio llamado El Paradero, según la versión taquigráfica, es el siguiente: "No hay lucha sin peligro, señores; todas las luchas suponen la existencia de un peligro; la lucha cívica o fiesta cívica, mejor dicho, que con tanto alborozo preparan hoy los ciudadanos de la República, no constituye un peligro para nuestra causa, bajo el punto de vista democrático.

"Habíamos cometido una injusticia al atribuir a la reacción la presencia de las candidaturas de los generales Gómez y Serrano. Habíamos creído que la reacción, siguiendo su vieja costumbre, había logrado atraerse a esos dos hombres emanados de la Revolución, para colocarlos al frente de sus destinos, pero las declaraciones que leyeramos en la prensa de ayer, y que hiciera el candidato sin vicios tratando de halagar al clero y al capital, nos dan la clave de que no existe ninguna inteligencia entre el candidato y el Partido Conservador, porque si realmente fuera el candidato de ese partido; si vinie-

ra trabajando de acuerdo con él, no le ofrecería ahora más de lo que la reacción pide para ver si lo toma a su servicio".

"El candidato sin vicios desertó de las filas de la Revolución sin haber celebrado antes su contrato con el Partido Reaccionario; vemos ahora que, separado de nosotros, renunciando a sus viejas creencias y renegando de su pasado, se encuentra aislado, pretendiendo atraerse a la reacción a cambio de las halagadoras promesas que públicamente está haciéndole.

"La reacción, cansada de sus fracasos, decepcionada de sus hombres está inactiva; no ha entrado en acción; son dos hombres los que inflados por su propia ambición se aprestan a la lucha rodeados de todos los fracasados, y el único peligro que ahora existe, es el de su propio despecho, ya que la siniestra silueta de su impotencia intenta acometernos por la espalda".

GRAN MANIFESTACION EN HONOR DEL CANDIDATO

Exclusivo para EXCELSIOR.

GUADALAJARA, Jal., julio 17.—Minutos después de las once horas arribó aquí el tren especial, com-

Sigue en la página 9, 5a. columna.

OBREGÓN DICE QUE NO HAY UNIDAD ENTRE GÓMEZ Y LA REACCIÓN

Segue de la primera página

puerto de tres carros que trajo el general Obregón, que vino en compañía de su séquito y de las personas que fueron a esperarlo, y a las que me referí en mis mensajes anteriores, así como de los adeptos al candidato presidencial que vienen con él desde el Estado de Sonora.

Desde las primeras horas se congregó una gran multitud de partidarios del general Obregón en los andenes de la Estación, esperando su arribo. Cuando llegó el candidato fué recibido con entusiastas muestras de júbilo, habiéndole dado la bienvenida, oficialmente, el senador Antonio Valadés Ramírez, quien dijo que Obregón llegaba a Jalisco como a su casa, pues aquí la opinión política se encontraba unificada en su favor. Expresó que, como representante de los partidos revolucionarios obregonistas de Jalisco, se hacía portador de la opinión general de los revolucionarios que eran todos del mismo sentir.

A continuación, el candidato, rodeado de una compacta muchedumbre, que hacía imposible el tránsito, se dirigió hasta el edificio ocupado por un establecimiento mercantil conocido, frente a la plaza principal, habiendo admirado antes, tanto él como sus acompañantes, el artístico y costoso adorno de cuatro arcos triunfales que se levantaron al efecto, y en el que sobresallaba uno construido por el elemento ferrocarrilero.

En el balcón a que me refiero antes, y ante una numerosa multitud, produjo una elocuente peroración el senador Juan de Dios Robledo, quien hizo el panegírico del general Obregón, al que consideró decidido amigo de los obreros, de los campesinos y de la juventud, y se enardeció ante los recuerdos de los combates en que el general Obregón demostró ser un verdadero militar, que siempre triunfó de sus enemigos.

Refiriéndose a la cuestión religiosa expresó que el Episcopado había engañado a gran número de obreros que se habían rebelado contra el Gobierno, pero que ahora esto había terminado, gracias a que Obregón venía enarbolando la misma bandera del revolucionarismo que siempre había profesado.

Agregó que nada les importaba la actitud de los antirreeleccionistas, pues los diputados y senadores, cuando se enteraron de las declaraciones de Serrano y de Gómez, insultándolos, tuvieron un alto desprecio, pues que esas declaraciones están contra el sentir de la Nación.

Después habló el señor Aarón Sáenz, quien expresó que el general Obregón agradecía las manifestadas adhesiones en su favor.

El candidato Obregón se dirigió al público diciendo cómo admiraba las manifestaciones de los humildes que se reunían para defender sus derechos. Expresó que la crisis que actualmente nos invade es de carácter político y no de sangre; que ya no era el fusil el que venía a entutar a Jalisco, como otras veces, sino las fiestas democráticas que el

pueblo celebraba para depositar su confianza en el candidato que más garantizara su bienestar. Dijo que tenía la certeza del triunfo, especialmente en Jalisco, añadiendo que este triunfo derrotaría completamente a la reacción.

Después de haber hablado el general Obregón siguió el desfile enorme de la manifestación que se preparaba desde hace algunos días, contándose en ella más de diez mil personas, figurando los gremios sindicalizados, las agrupaciones agraristas de casi todo el Estado y los simpatizadores obregonistas.

El grupo que más llamó la atención fué el formado por numerosos automóviles ocupados por señoritas, que pasó por el lugar en donde se encontraba el candidato, y las cuales soltaban bellas palomas mensajeras. Se me informa que dicho grupo fué organizado por la señorita Consuelo Jarero, que ha formado la Sociedad Feminista de Jalisco.

Más de hora y media duró la manifestación en su desfile frente al general Obregón y sus acompañantes, en medio de vivas y muestras de entusiasmo para el candidato.

Después de las catorce horas se efectuó un gran banquete en el sitio campestre llamado El Paradero cercano a Tlaquepaque, al que concurrieron más de ochocientas personas, y en donde se pronunciaron entusiastas brindis, habiendo merecido especial atención el del señor Francisco Labastida Izquierdo, el del diputado Alfredo Romo, el del Aurelio Manrique, el del licenciado Eduardo Neri y el del joven estudiante Delgado, de Guanajuato.

El general Obregón contestó a estas peroraciones manifestando hilaridad por las declaraciones del "candidato sin vicios", de quien no cree que esté de acuerdo con la reacción, pues que ofrece cosas que ésta no pide, no existiendo, por tanto, ninguna inteligencia entre ambos.

SE SUSPENDIO EL MITIN EN EL TEATRO DEGOLLADO

Exclusivo para EXCELSIOR.

GUADALAJARA, Jal., julio 17.

Con motivo de encontrarse el general Obregón excesivamente cansado a consecuencia del viaje y de los agasajos que se le han ofrecido en esta ciudad, la velada y el mitin que deberían haberse celebrado la noche de hoy en el teatro Degollado, fueron transferidos para el día de mañana.

Entrevistado el general Obregón nos manifestó que aún no tiene fijado su itinerario político. Permanecerá en esta ciudad el día de mañana y parte del martes.

Por otros conductos hemos logrado saber que el candidato seguirá rumbo a Morelia, desde donde han venido los líderes obregonistas para que visite la capital de Michoacán.

El general Obregón nos ofreció hacernos declaraciones exclusivas para mañana a mediodía. Se hospedará en el hotel Fenix, donde está recibiendo las visitas de sus principales partidarios.

LAS DOCTRINAS Y LOS HECHOS

Excelsior *Julio 18, 1927*

Discurriendo en días pasados un periódico de esta capital, acerca del programa libre-cambista contenido en la "plataforma" de uno de los candidatos a la Presidencia de la República, nacía ver la imposibilidad de encerrar dentro de la rigidez de un principio problemas de orden distinto, que afectan, también en distinto grado, la vida económica nacional.

La verdad de las cosas es que en la actualidad esos problemas no se solucionan al dictado de una doctrina y que las soluciones, todas de carácter práctico, tienden a ajustarse a la conveniencia de los intereses que entran en juego. La época de los "doctrinarios" ha pasado y hoy los gobiernos muestran

lítica nos lo ofrecen los Estados Unidos. No puede ponerse en duda que la República vecina es una nación proteccionista, y a la sombra de esa protección ha visto formarse y crecer industrias que no sólo abastecen su consumo interior, serio que, en algunos ramos, figuran en los cuadros de exportación y han entrado a la competencia con las similares de otros países.

Pero el proteccionismo americano no ha aislado al país comercialmente, no ha elevado una muralla china, sino que, al contrario, a medida que sus industrias han progresado, mayores han sido los abastecimientos de los mercados exteriores. Cabe afirmar, sin caer en una paradoja, que el proteccionismo americano vive de la pro-

~~misma se encuentra en mejores con-~~
econ

industrias.

1

d
bre se

ción, fabrica

lo al
s candidatos—
xplotarlos en
cisamente de
esastro
doctrina,

p p p g s de afuera.

Cristo, el Socialismo y la Revolución

Un atractivo especial, sobrehumano; algo que se impone a todos los hombres, debe tener la persona de Cristo para que todos los que le conocen le llamen su maestro. Según los unos es socialista y, más que esto, el inventor del socialismo; según los otros, es revolucionario, es decir, opositor de todo Gobierno constituido y de todas las instituciones venerables. Unos, sin reconocer su divinidad, se complacen, sin embargo, en ver en El al más puro, al más grande, al más humano de todos los hombres.

¿Es Cristo algo que, como su túnica, todos pueden estirarlo? ¿Es socialista, enemigo del capital y de los ricos; es contradictor de las grandezas y de la jerarquía; es anárquico, disolvente?

Cristo apareció entre los judíos; éstos, rutinarios, formulistas, apegados a la letra, vivían en una ley de esclavitud. El espíritu judío, entonces, como después con su Talmud, como ahora todavía, es algo esencialmente tradicionalista, a tal grado, que ahoga, que mata el propio valor de la tradición.

¿Será pecar contra el Señor el comerse un huevo puesto en día de sábado? ¿Cuántos pelos rojos ha de tener una vaca para que se le pueda considerar blanca? ¿Qué tiempo se debe permanecer en el agua para poder decir que nos bañamos?

He aquí los estudios, las cuestiones importantes de los judíos. Todas las acciones de la vida, todos los pensamientos, han de acomodarse, para ser lícitos, al espíritu y, mejor, a la letra de los libros santos, o sea a la tradición. El judío lo tiene todo previsto, y su trabajo, desde hace siglos, es el de ir descubriendo nuevas reglas, nuevas maneras de interpretar la ley de Moisés para acomodarla a la vida.

Cristo se opone precisamente a este espíritu judío. El nos trajo la libertad; al ponernos delante de la verdad nos enseñó a gobernarnos por ella, a ser, por lo mismo, espontáneos, a sentir que llevamos dentro de nosotros mismos la vida. Un cristiano no se interesa en saber si primero ha de ponerse los calzoncillos y después la camisa, porque lo primero para él no son los actos externos, sino su disposición interior.

Ser de Cristo es amar la justicia, hacer el bien, pensar con rectitud, y sólo en este sentido el cristiano es enemigo de los formalismos, de las jerarquías, de la carne, de los ricos, de los poderosos, de César.

El Cristo socialista, como el Cristo revolucionario, son una blasfemia; Cristo, ciertamente, detesta las injusticias; su inspiración, su fuerza, su humanidad, su divinidad, todo eso que en El nos atrae y nos consuela, concurren a formar en el cristiano una CONCIENCIA de lo justo y de lo injusto, de lo bueno y de lo malo, de lo verdadero y de lo falso. Esta conciencia, esta certeza, esta adhesión incommovible, triunfo de los judíos, de su servilismo, de sus ritos rutinarios; triunfo también del paganismo, de las corrupciones de éste, de sus filósofos y de la fuerza de César. Por esto hubo caridad, renunciamiento, sonrisas, alegrías y, sobre todo, mártires.

Algunos políticos de los nuestros se reclaman de Cristo para hacer de El una bandería socialista y revolucionaria. Empeño impúdico. Cristo es de los hombres, de todos los hombres, pero a condición que no lo minimicen, que no lo despojen de su divinidad, que no lo hagan apasionado y ambicioso.

El distintivo de Cristo es la libertad, porque creando en nosotros la conciencia y el sentimiento, invencibles una y otro, de lo verdadero, nos libera de la pasión y de la ignorancia. Nuestros políticos quieren un Cristo sin liturgia, sin curas, sin Iglesia, porque se imaginan que el Cristo descabe y el que se acercaba a las multitudes es el más verdadero. Cristo es el mismo dondequiera que está; cierto que unas veces compadece y enseña, pero otras castiga, otras maldice, otras llora, y siempre, en todas partes, nos dice cuál es la libertad.

Reglamentar los actos de la vida, como lo hacen los judíos y los árabes, hasta llegar a esas menudencias de los calzoncillos y de la camisa, es algo inconcebible para el cristiano, porque el cristiano es libre.

Si nuestros políticos hablan sinceramente, si de veras quieren imitar a Cristo, que hablen de la libertad; que no sean judíos, ni paganos. Entonces las justas reivindicaciones del socialismo y de la Revolución se realizarán.

El ingeniero Luis L. León, ex Ministro, revolucionario de copa, hombre de palabra fácil, semicaudillo, ha dicho, entre otras cosas, que algún día, sin duda, como ha sucedido con el doctor Puig, las prensas de la nación imprimirán en magnífico papel lo siguiente:

"El mundo moderno no se mueve ya por palabras, ni por ideas románticas; las muchedumbres se convierten por necesidades económicas..." "Y es que en el momento actual son los intereses económicos y las relaciones de unos con otros, el objetivo de las multitudes."

Para rebatir esto yo no encuentro cosa mejor que algunos pensamientos de Chesterton, tomados de su último libro: "The Everlasting Man."

"La teoría materialista de la historia, al proclamar que lo moral y lo político no son sino intraproductos de lo económico, es una estupidez; esta teoría confunde las condiciones de la vida con el objeto propio de ésta, lo cual equivale a imaginarse que el hombre, desde el momento que posee un par de piernas para marchar, no marcha sino para ir a comprarse zapatos y calcetines."

"La humanidad, efectivamente, se apoya sobre el beber y el comer, como sobre dos piernas, pero querer que la bebida y la comida hayan sido la causa de todas sus acciones, es sostener que todas las expediciones militares y todas las peregrinaciones religiosas que ha habido desde que el mundo es mundo no tenían

otro objeto que el desarrollo de los músculos del tobillo."

"Y, sin embargo, Lechos de este orden es lo que constituye nuestra historia; cierto que las vacas y otros ruminantes parece que se dedican por completo a la satisfacción de intereses exclusivamente económicos; pero esto no obsta para concluir que una HISTORIA GENERAL DE LA RAZA BOVINA, en doce volúmenes in folio, sería de una lectura abundantemente insípida."

"Los borregos casi no abandonan en la práctica el plan del utilitarismo más inmediato, y esta es la razón, sin duda, por la cual un número exiguo de borregos figura en el rastro de los grandes capitanes y de los fundadores de imperios. Las mismas cabras, aunque mejor dotadas en cuanto a la agilidad, no han encontrado todavía su Plutarco. Porque la materia histórica o humana comienza en el punto preciso en que expiran las impulsiones de los becerros, de los machos cabríos y de los merinos. Sería difícil probar que los cruzados abandonaron sus casas por espantables desiertos, porque las bestias abandonan los desiertos por campos verdes, o que los exploradores del polo van al Norte por la misma fuerza irresistible que atrae a las golondrinas hacia el mediodía."

"Así, pues, si se borran las guerras religiosas y los descubrimientos de aventureros, es decir, las luces y las sombras marcadas por la voluntad del hombre, yo pregunto: ¿qué queda de la figura de la historia o de la humanidad? Una historia o una humanidad que pretenda ser únicamente económica cesaría desde luego de existir."

"...Lo más claro de esta doctrina que se llama "Realpolitik", consiste en afirmar, con una siniestra obstinación, que los hombres no se batían o no viven sino por objetos materiales; pero en realidad estos objetos son, generalmente, para cada uno de los hombres que se batían o que viven, la cosa del mundo más inmaterial. Nadie tiene ganas de dejarse matar por los derechos de aduana, ni por la plata, y Nerón hubiera buscado mucho tiempo tres docenas de cristianos que consintiesen en dejarse comer por los leones, a razón de veinte pesos diarios y el desayuno, y esto, porque los mártires no se compran."

Y Chesterton tiene razón y con él la sentencia del Evangelio: "Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y el resto se os dará por añadidura". La grandeza del hombre, sus impulsos, sus obras; en suma, todo lo que nos distingue de los animales, es algo necesariamente, si no antieconómico, sí super-económico.

¿El heroísmo, la santidad, los esfuerzos todos del alma, acaso se reducen a las leyes económicas? ¿Buenos del seis o del siete por ciento van a suscitar misioneros? El interés y el cálculo económicos no cubren todas las actividades del hombre. Este se escapa por las puertas de su alma, por su sed de justicia, por su amor al bien, por su deseo de la verdad. Y el bien, la verdad y la justicia, en política como en todo, deben condicionar lo económico. Lo contrario son palabras de despechados y de ignorantes.

ARNULFO GÓMEZ DIJO EN PUEBLA COSAS FUERTES

Excel
Llamó al General A. Obregón
Traidor a la Revolución y
Dijo que Estaba Gastando
el Dinero del Erario
Julio 18/92
'YO DARE GARANTÍAS A
MIS PROPIOS ALIADOS'

Calificó Duramente a José Ma-
ría Sánchez y a Manuel
Montes de que son unos Fal-
sos Agraristas

Exclusivo para EXCELSIOR.

PUEBLA, julio 17. — Las doce
horas en punto de hoy, y a bordo
del Ferrocarril Mexicano, llegó a
esta ciudad el señor general Arnul-
fo R. Gómez, candidato a la Presi-
dencia de la República, el cual fué
recibido en la estación por nume-
rosísimo público, no obstante que
caía una lluvia pertinaz.

Momentos después de que llegó
el candidato se organizó una gran
manifestación cuyo desfile se inició
por las calles 11 Sur, dando vuelta
por la Avenida Reforma.

Los balcones se hallaban plétori-
cos de gente, y a pesar del aguace-
ro, las calles se veían muy anima-
das. Acompañaban a los manifestan-
tes dos bandas de música. La mani-
festación, que fué dispárate cohe-
tes por todo el camino, hizo alto
frente al restaurante Royalty, y des-
de uno de los balcones habló el señor
Rafael Martínez de Escobar, el es-
tudiante Gustavo Robirosa, quien
demostró dotes oratorias desde la
frente en que se condecoró al gene-
ral Manuel Montes en el Teatro Va-
riedades, así como otros oradores,
que fueron largamente aplaudidos.

A continuación, el candidato Ar-
nolfo R. Gómez pronunció el dis-
curso siguiente:

"En esta tierra, donde el general
Zaragoza dejara bien puesto el ho-
nor de las armas nacionales, salván-
do así las libertades de nuestra pa-
tria; en esta ciudad, donde perdiera
su vida e intereses el mártir Aquiles
Serdán, no podría dejar de manifes-
tarse, en forma espontánea e impo-
nente, la voluntad de un pueblo, y
me satisface grandemente que la mu-
chedumbre aquí congregada sea re-
presentativa de esos sentimientos
populares. Esa satisfacción se en-
cuentra aumentada al convencirme
de que los habitantes de Puebla no
han olvidado el ideal por el que
fuera sacrificado Aquiles Serdán, cu-
ya conducta, estoy seguro, imitarán
en caso necesario.

"Bien saben ustedes que hace unos
cuantos días, el que ayer fuera el
caudillo de la Revolución empezó
su jira por el Estado de Sonora, en-
tidad que militarmente controla, y
donde las libertades y las leyes son
un mito, como igualmente aconte-
ce en los Estados de Tabasco, San
Luis Potosí y Jalisco. En esta últi-
ma entidad, y quizá en idénticos in-
stantes que el presente, el general
Obregón está siendo recibido por las
autoridades únicamente, ya que pa-
ra nadie es desconocido que todo
el pueblo de la nación es de senti-

mientos netamente antirreeleccionis-
tas.

"Desgraciadamente, esa impor-
tante entidad federativa de Jalisco,
se encuentra bajo la presión repro-
bable del gonzismo, unido a la ac-
tual Gobernante, Margarito Ramí-
rez, incondicional de Alvaro Obre-
gón. Decía, que el general Obregón
empezó su jira por Nogales, de aquel
Estado, y en una de sus peroracio-
nes dijo que no veía organizado un
partido de filiación gonzista o se-
rranista, no obstante ser esa nues-
tra tierra. Ese pueblo viril de mi
entidad, oyó esas frases del que ayer
fuera revolucionario, y no obstante
la presión de que es víctima, en for-
ma atentatoria, procedió a formar
numerosas agrupaciones que sostie-
nen decididamente mi candidatura.
El general Obregón continuó su jira
y en todas partes fué desprecia-
do y vejado, como merece su traí-
ción, pues el pueblo supo rechazar
esa candidatura que está manchada,
con la claudicación más vergonzosa
que registra nuestra historia.

EN SINALOA FUE
SILBADO OBREGÓN

"En el Estado de Sinaloa, cuna
del revolucionario Angel Flores, una
de las víctimas de Obregón, fué la-
pidado por el pueblo, que no necesi-
tó quien lo guiara, sino que sólo, y
por su voluntad, fué a la estación a
dar su merecido al ex caudillo, gri-
tándole: "Abajo el traidor de la Re-
volución", "Abajo el nuevo Santa
Anna", confundiendo así con aquél
que en época lejana vendiera parte
de nuestro territorio. Ya ven uste-
des; no obstante que Obregón, a to-
das partes que va, organiza previa-
mente sus manifestaciones con dine-
ro del Erario, hemos visto el reci-
bimiento que se le ha hecho."

"Yo, señores, igual que la causa
que defiende, no disponemos de
otros dineros que los que espontá-
neamente reúnen mis partidarios y
simpatizadores, y deseo que de esta
manifestación salga un hombre que
diga: "A mí se me ha pagado por
venir aquí (en esta parte del dis-
curso, se escucharon voces entre la
multitud de ¡No! ¡No! Nosotros no
tamos vendidos!) Muy bien, seño-
res —continúa el general Gómez—,
me complace esto, pero no tardarán
ustedes en ver por aquí a gentes pro-
pagandistas del Obregonismo que ven-
drán a ofrecerles los dineros del
pueblo para que concurren a algu-
nos manifestaciones de adulación pa-
ra su amo; pero tengo la convicción
de que los poblanos honrados, los
poblanos de ideales, que forman le-
gión, afortunadamente, se rehusa-
rán a recibir esos dineros que les
ofrece la traición y sabrán rechazar,
indignados, a esos agentes que
merecen encontrarse en el más oprobio
de los destierros. (Uno de los
manifestantes, con voz potente, in-
terrumpe: ¡Mejor las Islas Marías!)
Muy bien dicho, —Continúa el ge-
neral Gómez, Las Islas Marías para
aquellos que hoy tratan de pisotear
los principios revolucionarios y no
para los que actualmente las ocu-
pan.

"Ustedes saben bien que los políti-
cos convencencieros tratan de lanzar-
nos a una nueva lucha, y si logran
ver realizados sus designios, tengo
preparados para ellos dos locales: uno
en las Islas Marías, y otro: dos
metros bajo tierra, como castigo
ejemplar para quienes tratan de pi-
sotear un sagrado principio.

SABRE DARME LAS
GARANTÍAS DEBIDAS

"Siempre los Estados que más han
sufrido, por parte de las dictadu-
ras, son los que siempre se muestran
más liberales. En este de Puebla,
han tenido que sufrir sus habitantes
a un Mucho Martínez, después a un
José M. Sánchez, que bien manchara
la idea agraria, asesinando a una
dama decente; este individuo, con
esos asesinatos preparaba la candi-
datura de Alvaro Obregón; después
vino un Montes, de quien por suerte
ya se ha librado Puebla. Por ahora,
y gracias al Ejecutivo de la Nación,
se encuentra al frente del Gobierno
de esta Entidad, un revolucionario,
que seguramente, se concretará a
cumplir fielmente con sus deberes de
mandatario, y por tanto, no tendrán
ustedes aquí un propagandista del
traidor Obregón, sino un servidor
honrado, que hará honor al Ejecuti-
vo Federal; pero si por alguna des-
graciada circunstancia llegase por
acá a regir los destinos del Estado,
otra autoridad que imitara los pro-
cedimientos de José M. Sánchez y
Montes, deben ustedes dirigirse in-
mediatamente, por la vía más rápi-
da, ya sea al Presidente de la Repú-
blica, o al que habla, demandando
garantías; pues yo estaré siempre dis-
puesto a atender sus quejas, o en
caso necesario, darne las garantías
que me llegaran a negar.

"No desconocen ustedes que José
M. Sánchez y Montes, como el pro-
pio Alvaro Obregón, a todas partes
que llega, el único programa a que
se acogen es la cuestión agraria, pre-
tendiendo escudarse bajo esa ban-
dera; el único programa que esgri-
men, es proteger al campesino, pero
solamente de palabra, pues ya he-
mos visto que sólo se han concretado
a engañarlo y explotarlo.

"Antes de que el general Obre-
gón pensara en servir a los ideales
del pueblo, Arnulfo R. Gómez defen-
dió esos ideales con las armas en la
mano, y para nadie es desconocido
que ese falso caudillo, Obregón, cuan-
do ya la brújula revolucionaria es-
taba bien orientada, después de que
la revolución había triunfado, vino a
incorporarse a nosotros, como se co-
laron muchos anfibios en las aguas
revolucionarias.

"Dice el general Obregón que se
sacrifica por el pueblo, que lo lla-
ma nuevamente al Poder, y esta es
una gran mentira, pues bien sabemos
que desde hace años preparaba su
reelección, lo cual podrá comprobar-
se más tarde con documentos que
existen al efecto. Cuando Alvaro
Obregón lanzó su manifiesto, fué
contestado por mí con verdades, ver-
dades que, como han observado uste-
des, no me han sido contestadas, ni
se me contestarán.

"Quiero terminar, para manifes-
tarles que, no obstante que la mayo-
ría de la Cámara de Diputados está
gastando los dineros del pueblo pa-
ra llevar nuevamente al Poder a Al-
varo Obregón, no lo logrará; pues
su candidato sólo cuenta con el apo-
yo material, con el dinero del pue-
blo que esos individuos se roban; y
fíjase que los gobernadores de los
Estados, con muy raras excepcio-
nes, son los que presiden siempre las
llamadas convenciones obregonistas;
convenciones ridículas, que no ha-
cen más que dar mayor fuerza a la
causa revolucionaria que venimos de-
fendiendo.

"Excito a ustedes a no temer a los
únicos elementos con que cuenta la
reelección y que son tres: primero,
los dineros de la Nación, que extraen

los diputados de la mayoría; segun-
do, los enemigos eternos de la revol-
ución; y, por último, los que, de-
sertando de sus filas, fueron a ad-
quirir el despreciable título de traí-
dores."

Después de haber hablado el ge-
neral Gómez desde los balcones del
Royalty, se trasladó, acompañado
de numeroso pueblo, al Hotel del
Jardín, en donde ocupó el mismo
cuarto que habitó el señor Madero,
y desde los balcones de dicha ha-
bitación hablaron los señores Bor-
des Mangel, Juan Sánchez Azcona y
Antonio Garza Sansores. En segui-
da se presentó una comisión de la
mayoría de la directiva de la Unión
Revolucionaria Pro-Serrano, ancon-
trándose en el corredor con los go-
nistas que salían. Frente a, frente
habló Francisco Moctesuma, serra-
nista, dando la bienvenida a Gómez
y declarando que la Unión está en
pie, existiendo una fraternidad den-
tro de la lucha política, ya que am-
bos grupos sostienen el principio de
la no reelección.

Contesto el licenciado Santama-
ría diciendo que con Gómez o con
Serrano los antirreeleccionistas es-
tarían en pie, importándoles poco
los hombres ante los principios
que presentaría un frente único, a
te la ambición del Manco de Cela-
ya. A continuación se lanzaron vi-
tores por Serrano y Gómez.

Todavía volvió a hablar el ge-
neral Gómez, diciendo que existe un
pacto de honor con el general Se-
rrano; después de estas breves pala-
bras los concurrentes se traslada-
ron al hotel Arroyo, donde se sir-
vió un banquete de ciento cincuenta
cubiertos.

A la hora de los brindis habla-
ron los señores Wenceslao Macip,
presidente del Partido Antirreelec-
cionista, ofreciendo el banquete; Ro-
virosa, Antonio Garza Sansores y
algunos otros señores. Entre los que
se distinguieron, el señor Bordes
Mangel, pronunció un vibrante dis-
curso, diciendo que en estos momen-
tos también se celebraba un ban-
quete en Guadalajara, pero que el
banquete que ellos celebraban era
de hombres que estaban en pie en
tanto que los de Guadalajara eran
hombres arrodillados ante el amo,
y si allí había ambiciosos que qui-
sieran empleos, prebendas y con-
cesiones, debían irse a Guadalajara.

Hablan también los señores Ma-
rtínez de Escobar y Santamaría. Es-
te pronunció un viril discurso, con-
denando la reelección y dedicando un
recuerdo a la tumba de Carranza, a
quien justifica la actual imposición,
ante la historia.

Hablaron igualmente, un soldado
que luchó con Aquiles Serdán y un
viejo indígena de Cholula.

Terminado el banquete, el general
Gómez fué brevemente al hotel, vi-
sitando después la Unión Revolu-
cionaria pro-Serrano, donde habló Sil-
vio Castillero y Modesto Huerta. El
general Gómez irá mañana a Cho-
lula.